

¿Qué es el conocimiento?

Un Curso Intensivo en Epistemología

El conocimiento es siempre el conocimiento de las verdades.

Uno es *consciente* de los objetos, y uno conoce las verdades *acerca* de ellos; pero uno no los conoce, al menos no en el sentido en que sabe que $1 + 1 = 2$.

Una verdad es una verdadera proposición. Una falsedad es una proposición falsa.

Cuando uno hace una declaración, lo que uno está afirmando es una proposición. Si digo "Juan fuma", y lo hago sabiendo lo que significan mis palabras y con la intención de afirmar ese significado, lo que estoy afirmando es la proposición *de que Juan fuma*.

Esta proposición no es una expresión lingüística; es lo que se entiende por tal expresión. Por lo tanto, no es en sí misma una expresión lingüística.

Y esta cosa no es una creencia; es el objeto de una creencia, y por lo tanto no es en sí *misma* una creencia. Tampoco, por paridad de razonamiento, es idéntica a cualquier otro tipo de entidad mental.

Cuando se dice de una creencia, o una frase, o un acto de habla que es 'verdadero', lo que se quiere decir es que la proposición correspondiente es verdadera. Este es obviamente lo que se significaba cuando se describía como 'verdadero'. En un momento, se dirá lo que significa.

Las proposiciones no son hechos. Es decir, no son entidades espaciotemporales; no son estructuras que consisten en ocupantes del espacio-tiempo.

La proposición que *Fuma Juan* puede ser afirmada, negada, creída, dudosa, etc. Pero no se puede alterar físicamente. De hecho, no puede ser alterado de ninguna manera. Esto se debe a que no es en sí mismo espaciotemporal.

Además, incluso si John no fuma, existe la proposición que *Juan fuma*. Ninguna propuesta depende de su existencia de que sea verdadera. Por lo tanto, las verdades---verdaderas proposiciones, en otras palabras--- no son distribuciones, ni redistribuciones, de energía masiva.

Una proposición es una clase de propiedades---características de tipo, es decir-

--y que una propuesta sea verdadera es para los miembros del conjunto de propiedades correspondiente que se va a crear una instancia.

Deje que k sea el conjunto más pequeño que contenga las tres propiedades siguientes.

P1. La propiedad de ser idéntico a

John P2. La propiedad de fumar, y

P3. La propiedad de ser una cosa x tal que x es idéntica a John y tal que x fuma.

John fuma si, y sólo si, estas tres propiedades se crean instancias conjuntas. En otras palabras, si se crean instancias, entonces John fuma; y si John fuma se les crean una instancia.

Por lo tanto, la proposición que *Juan fuma* debe ser identificada con k y esa proposición está siendo

es cierto que debe identificarse con la creación de instancias conjuntas de esas tres propiedades.

Sin duda, si P3 es instantáneo, entonces también lo son P1 y P2; por lo que podría parecer que *John fuma* podría ser identificado con P3, y su ser cierto con P3 siendo instanciado, siendo innecesario identificar esa propuesta con k, ya que k contiene P1 y P2.

Pero hay dos condiciones que una teoría viable de la verdad debe satisfacer. En primer lugar, debe tener en cuenta las condiciones de la verdad de cualquier propuesta dada. En otras palabras, para cualquier proposición T dada, si T es verdadera bajo tales y tales circunstancias, entonces una teoría viable de la verdad debe explicar ese hecho; y si T es falso en tales circunstancias y tales circunstancias, una teoría viable de la verdad debe tener en cuenta ese hecho como bueno.

Al mismo tiempo, una teoría viable de la verdad *también* debe hacer justicia a las propiedades internas y estructurales de las proposiciones. Debe tener en cuenta sus propiedades de descomposición, en otras palabras. Es un dato que *Juan fuma* tiene una parte discreta correspondiente a Juan, una segunda parte discreta correspondiente a los *humos*, y una tercera parte, siendo esta una parte inadecuada, correspondiente a la fusión de los dos.

Nuestra teoría es consistente con estos hechos sobre la descomposición de *John Smokes*. En general, nuestra teoría, a diferencia de la otra teoría considerada, es consistente con las propiedades de descomposición de proposiciones.

Son *verdades* que se conocen. Las falsedades se pueden creer, pero no se pueden *conocer*.

Y las verdaderas creencias deben estar *justificadas* para que sean conocimiento. Si tengo una creencia correcta, pero la tengo por las razones equivocadas, no es conocimiento. Si creo que todas las personas que usan orejeras son genios, y creo que solo sobre esa base, que mi oreja usando Fred es un genio, no sé si Fred es un

genio---aunque, como sucede, es un genio.

Pero a pesar de que todos los casos de conocimiento son casos de creencia verdadera justificada, no todos los casos de creencia verdadera justificada son casos de conocimiento. Si miro un reloj roto que resulta ser correcto, y sobre esa base creo que es a las 2:00 pm, no sé que sea a las 2:00 pm. incluso si, dada la información disponible para mí, estoy justificado en creer que el reloj es confiable e incluso , por lo tanto, estoy justificado en creer que el tiempo es las 2:00 pm.

Para que mi creencia sea un caso de conocimiento, es necesario que, además de ser verdad, sea el resultado final de procesos que sean *transmisivos de información*.

Para que un proceso físico sea transmisor de información es que sea *conservante de estructura*.

Cuando hablas en un teléfono, los sonidos que haces se convierten en impulsos eléctricos que son idénticos a la estructura con esos sonidos, y el teléfono de la otra persona convierte esos impulsos en sonidos que son idénticos a la estructura con ellos y por lo tanto, con el sonidos que originalmente he hecho.

Al preservar así la estructura, este proceso transmite información.

Si, sobre la base de la lectura de un reloj roto, usted cree que el tiempo para ser 2:00 pm, su creencia no es el resultado final de un proceso de preservación de la estructura y por lo tanto no encarna información sobre el mundo externo, a pesar de que es cierto y Justificado. Supongamos que el reloj funcionaba correctamente y se ajustaron a la hora correcta. En ese caso, la lectura en el reloj se vería reducida a la hora. En ese caso, la lectura del reloj sería realmente informativa con respecto a la hora. En cuyo caso, su creencia de que eran las 2:00 pm encarnaría dicha información y, por lo tanto, sería conocimiento.

Hay dos tipos de conocimiento: empírico y analítico. El conocimiento analítico es el conocimiento de verdades puramente conceptuales, por ejemplo:

Cualquier círculo dado es una figura

cerrada y plana. Otro ejemplo es:

Nada puede ser alfabetizado sin ser animado.

Una verdad empírica es una verdad basada en la observación.

Ningún conocimiento está *estrictamente* basado en la observación. Siempre hay un componente ratiocinativo.

El conocimiento es analítico cuando no hay *un* componente empírico; de lo contrario empírico.

El hecho de que ningún conocimiento esté estrictamente basado en la observación es una consecuencia del hecho de que son las proposiciones las que se conocen, no los objetos. Uno observa objetos. Uno no observa verdades. En otras palabras, uno no observa las proposiciones verdaderas. Uno observa conjuntos de entidades espaciotemporales en virtud de las cuales las verdades se sostienen, pero no se observan verdades *per se*.

Este es un corolario del hecho, citado anteriormente, de que las verdades son conjuntos de propiedades: se observan *instancias* de propiedades, no propiedades *per se*. Se observan casos particulares de redondez, altura, enrojecimiento, etc.; no se observan las propiedades correspondientes.

Además, dada cualquier propuesta empírica, no hay ningún tipo de observación

que justifique la aceptación de esa proposición; y dada cualquier observación, u clase de observación, no hay ningún tipo de propuesta cuya aceptación esté justificada. Considera la proposición que *fuma John*. No hay ningún tipo de observación que justifique la aceptación de esa proposición. Y cualquier observación, o clase de observaciones, que justifique la aceptación de esa proposición *también* justifica la aceptación de muchas otras proposiciones.

Además, uno observa sólo lo que *es*, no lo que no *es*; ni *a fortiori* lo que no puede ser. Cuando miro dentro de una habitación, veo lo que *hay* en la habitación, no lo que no lo es. No veo la ausencia de John. Veo varias presencias y, sobre esa base, deduzco que Juan está ausente. En general, las verdades negativas son

no conocido estrictamente sobre la base de la observación.

Lo mismo ocurre con las verdades disyuntivas---verdades de la forma p o q . Puede ser que mi percepción visual del nuevo coche en la entrada de John justifique la aceptación de la proposición:

John compró un coche nuevo o ese coche pertenece a un huésped.

Pero si es así, eso es porque mi percepción justifica directamente la aceptación de alguna propuesta no disyuntiva---alguna propuesta en la línea de que *hay un nuevo coche en la entrada de John*---que, a su vez, justifica la aceptación de la mencionada disyuntiva.

No puede haber ninguna base estrictamente observacional para la aceptación de declaraciones de la forma:

Si q se deriva de p ,

lo que significa:

p es incompatible con

not q , lo que a su vez

significa:

La verdad conjunta de not q y p es una imposibilidad.

Puesto que uno no puede observar lo que no es, y mucho menos lo que no puede ser, la observación no puede, al menos no por sí misma, justificar la aceptación de cualquier declaración de la forma *si p , entonces q* .

Además, la creencia, y por lo tanto el conocimiento, implican necesariamente la *clasificación*.

Crear que Juan fuma es creer que Juan pertenece a la clase de fumadores. Creer que Chester es verde es creer que Chester pertenece a la clase de cosas verdes.

Pero la percepción de los sentidos no puede ser el resultado de un acto de

clasificación, ya que tal acto presupondría la conciencia no sólo del objeto que se está clasificando, sino también de que tiene propiedades que justifican su clasificación de una manera determinada. Por lo tanto, una percepción de los sentidos sólo podría resultar de un acto de clasificación si hubiera algún otro estado previo de conciencia del que se deriva esa percepción y de cuyo contenido es derivado. Pero en ese caso, esa otra conciencia sería la percepción de los sentidos. Una percepción de los sentidos es, por definición, una conciencia del mundo externo que no es *inferencial*. La clasificación es una forma de inferencia, y la percepción del sentido precede, por lo tanto, a la inferencia.

Por lo tanto, no es que algunas verdades se conocen estrictamente sobre la base de observaciones y otros son

no; es más bien que *no* se conocen verdades estrictamente sobre la base de la observación. *No* conocimiento es estrictamente empírico. Algunos conocimientos son *en parte* empíricos.

Lo que llamamos "conocimiento" es *una conciencia articulada conceptualmente*. Una cosa es que yo sea consciente de la incomodidad de mis zapatos. Es otra cosa para mí saber que mis *zapatos son incómodamente apretados*. No puedo saber esto último sin tener varios conceptos---*zapato, apretado, incómodo, pie, etc.* Pero *yo* puedesin *duda* experiencia un incómodo sensación en mi pies sin tener esos conceptos---y, de hecho, sin tener *cualquier* conceptos. Tener conocimiento de esa verdad implica mi conceptualización de mis sentimientos de incomodidad---implica mi comprensión de esos sentimientos en términos de los conceptos antes mencionados.

La observación cruda me da la sensación, pero depende de mí utilizar los conceptos que tengo para articular ese sentimiento en algo que se puede conocer. Esto se debe a que articular una observación es clasificar su contenido, y la observación de clasificación precede a la clasificación, como acabamos de ver.

Por lo tanto, la observación no puede decirme *cómo* utilizar los conceptos que tengo para articular las entregas de la observación. La observación podría decirme esto sólo si las observaciones en sí mismas ya estaban articuladas conceptualmente, que no son, por la razón que acaba de decir.

Por lo tanto, no se conoce nada empírico *a menos que* se sepa cómo interpretar las observaciones, y la observación no puede en todos los casos decirme cómo debe interpretarse. *Dado* sobre la capacidad de mi parte para interpretar mis observaciones, la observación puede obviamente *mejorar* mi capacidad para interpretar la observación, pero no podría decirme esto a menos que ya pudiera interpretarlo. Dado que, por consiguiente, los principios interpretativos que intervienen en la interpretación de la observación no siempre se conocen sobre la base de la observación, de ello se deduce que al menos algunos conocimientos son analíticos. De hecho, esto se deriva del mismo hecho de que tenemos conocimientos basados en observaciones: *dado que tenemos conocimiento*

empírico, se deduce que tenemos conocimiento no empírico. Esto sigue porque es mediante el uso de conocimientos no empíricos para interpretar observaciones sensoriales que adquirimos conocimiento empírico.

Todo conocimiento empírico es inferencial.

Lo dejo abierto si todo lo no empírico es inferente.

Sin embargo, hay *un* sentido significativo en el que algunas creencias empíricas no son inferenciales. Supongamos que tengo observaciones de lluvia y, sobre la base de mi articulación conceptual debida, creo que está lloviendo. En ese caso, esas inferencias me dicen *qué es lo que estoy observando*.

Ahora supongamos que tengo observaciones de lluvia y, sobre la base de mis observaciones debidamente articuladas, creo *que* está lloviendo y, sobre esa base, creo que habrá terribles mosquitos en el patio unas horas después. El segundo conjunto de inferencias *no* me dice lo que estoy observando actualmente. Me dicen cuál *será* el caso, *dado* lo que es que, según mis observaciones, actualmente es el caso.

Dejando de lado los casos de nuestra palabra falsamente, cuando decimos de una creencia dada que es "no inferencial", lo que queremos decir es que no hubo inferencias involucradas en que el sujeto lo tuviera *más* que los necesarios para explicarle de lo que era lo que observó. Y cuando decimos de la creencia de que es 'no inferencial', lo que queremos decir es que un *segundo* conjunto de inferencias estaba involucrado.

Nuestras creencias sobre el pasado, el futuro y simplemente posibles son categóricamente inferenciales en este segundo sentido. Nuestras creencias sobre el llamado presente "observable" no siempre son inferencias en el segundo sentido. Como se ha dicho anteriormente, todas las creencias empíricas son inferencias en el primer sentido.

Si sé que actualmente existe una X y también que las X siempre conducen a Y, entonces puedo deducir, y por lo tanto saber, que habrá una Y. Si sé que hay una Y, y que las Y siempre están precedidas por X, entonces puedo deducir, y por lo tanto saber, que había una Y. Si sé que las X siempre traen Y, entonces sé que, *si* hubiera una X, entonces *habría* una Y.

Todos los conocimientos teóricos son inferenciales, pero no todos los inferenciales son teóricos. Sé que John está olfateando pimienta y también que cualquiera que lo haga estornuda; y en este caso sé que John va a estornudar. Este conocimiento mío es inferencial, pero no es teórico.

El conocimiento teórico es el conocimiento basado en la teoría. Una teoría es un cuerpo integrado de proposiciones que, si son correctas, describen algún *hecho estructural* oculto sobre la realidad. Las teorías, cuando son verdaderas, nos dicen cómo está estructurado el universo. Sin duda, a veces la gente utiliza la palabra "teoría" para describir las creencias sobre situaciones específicas, siendo este el sentido en el que hay varias "teorías" sobre el asesinato de JFK o sobre la autoría de *Hamlet*. Pero cuando la gente dice que Francis Bacon, a diferencia de Shakespeare, era el autor de *Hamlet*, o que Lee Oswald Harvey era simplemente el desencadenante, siendo Sam Giancana quien realmente mató a Kennedy--- cuando la gente dice tales cosas, no están haciendo una afirmación cuyo alcance es confinado a algún incidente. Dicen que los asuntos humanos están

governados por fuerzas muy diferentes de las que creemos que deben ser gobernadas, siendo el incidente en cuestión una prueba de ello.

En cualquier caso, como la palabra "teoría" se utiliza en la ciencia y en su filosofía, una teoría es un cuerpo integrado de proposiciones que, si es correcta, nos habla de la estructura de algún dominio integral, o de otra manera significativo. Por lo tanto, una teoría, si es correcta, nos recuerda las relaciones de dependencia. Más precisamente, las teorías, cuando son verdaderas, nos recuerdan las relaciones de dependencia de la variedad causal, no de la variedad *lógica*.

La declaración *que cualquier declaración dada es una consecuencia de la negación de su propia negación* describe una relación dependencia lógica, lo que significa que dice cómo el valor de la verdad de una declaración depende del valor de verdad de alguna otra declaración.

La *declaración de privación* de oxígeno causa la muerte describe una relación de dependencia causal, lo que significa que dice cómo una situación (la de estar vivo) depende de algún otro estado de cosas (el de estar adecuadamente oxigenado).

Cuando una teoría es correcta, no sólo nos aprecia de *un* mecanismo causal. Nos amevuelve

sistemas de tales mecanismos. O, más bien, deja claro cómo varios mecanismos causales que antes se sabía que existían están interrelacionados. La Teoría de la Relatividad explica el resultado nulo del experimento Michaelson-Morley; explica la contracción de Lorentz-Fitzgerald; nos informa del fenómeno de la dilatación del tiempo y también de la no aditividad del volumen y la masa; y, lo más importante, explica cómo todas estas cosas están relacionadas.

Supongamos que sé que p y, sobre la base de mi conocimiento de un solo mecanismo causal, infiero, y por lo tanto sé, que q. En ese caso, mi conocimiento de que q es verdadero es inferencial pero no teórico.

Pero supongamos que sé que p y, sobre la base de mi conocimiento de la forma en que una multiplicidad de diferentes mecanismos causales están interrelacionados, deduzco, y por lo tanto sé, que q. En ese caso, mi conocimiento de que q es verdadero es teórico.

Es obvio que las cosas hacen que las cosas sucedan; que ciertos eventos son consecuencias de otros.

Se presiona el botón; suena la campana. La roca es lanzada; la ventana se rompe. Y así sucesivamente.

Según algunos filósofos, vemos eventos y secuencias de los mismos, pero no vemos conexiones causales que se mantengan entre los acontecimientos, y por lo tanto no tenemos buenas razones para creer que tales conexiones existen.

Esto es erróneo. El concepto de ocupación espacial es un concepto causal: un ocupante de una región determinada *afecta ipso facto* a las ubicaciones y trayectorias de otros cuerpos. El concepto de persistencia es un concepto causal: una cosa persiste si su condición actual es el efecto de su condición anterior.

Lo que tendemos a pensar como secuencias causales son en realidad casos de *dos* secuencias causales que cruzan caminos. La roca es una secuencia causal, al igual que la ventana; y cuando la colisión de los dos rompe la ventana, es decir, una *interrupción* de una secuencia causal, a saber, la secuencia causal con la que la existencia misma de la ventana es idéntica.

Por lo tanto, la pregunta '¿cómo nos damos cuenta de los casos de causalidad?' es errónea. No podemos ser conscientes de nada persistente, o por lo tanto de cualquier caso de movimiento continuo, sin, por esa misma razón, ser

conscientes de un caso de causalidad.

Del mismo modo, si queremos saber qué causa qué, necesitamos saber qué es continuo con qué. Y así es como distinguimos las relaciones causales reales de las correlaciones que imitan la causalidad. Suppongo que todo el mundo en Smalltown conduce un Mercedes y también fuma 5 paquetes al día. Y que todos en Smalltown o tienen cáncer de pulmón o lo tendrán a los 40 años. El escéptico dice: "No sabemos qué es responsable de las altas tasas de cáncer entre los residentes de Smalltown. Tal vez es que fuman demasiado. Pero es igualmente posible que sea porque conducen Mercedes.

Las correlaciones estadísticas no son en sí mismas conexiones causales. A veces nos dan una idea aproximada de dónde buscar conexiones causales. Pero si queremos saber qué causa qué, hay

una cosa, y una sola cosa, que debemos saber: a saber, lo que es *continuo* con lo que. Los residentes de Smalltown inhalan humo y, con ello, alquitrán y otros productos químicos nocivos, que se arraigan en sus pulmones, y se produzcan diversos cambios fisiológicos.

El tabaquismo es continuo con el cáncer subsiguiente. La propiedad de Mercedes no lo es. Y ese es el final del asunto.

Si, como muchos filósofos escépticos han alegado, las conexiones causales sólo se conocen conociendo correlaciones, entonces no habría manera de distinguir la causalidad de la correlación. Pero no es así como se conocen las conexiones causales, nunca. A veces el conocimiento de correlaciones es un precursor del conocimiento de los enlaces causales. Pero eso es todo lo que es; nada más. Y la posición del escéptico es, al menos en este contexto, sin sustancia.

Y es igualmente sin sustancia en otros dominios. El escéptico pregunta: ¿Cómo sabemos que no siempre estamos alucinando?

Aquí está la respuesta: Si el escéptico tiene razón, nuestras percepciones salen de la nada. No tienen causas. Si el no escéptico tiene razón, no salen de la nada. Así que la forma del escéptico de modelar los datos es decir que no hay manera de modelarlos. La forma de modelar los datos por parte de los no escépticos es plantear realidades continuamente existentes de las cuales las realidades de las que tenemos conciencia directa son fragmentos.

"Sí", el escéptico confía. «Pero dado que la forma de modelar los datos de los no escépticos es buena, no se deduce que sea correcta. Y, por lo tanto, no se deduce que la forma de modelar los datos por parte del escéptico sea errónea.

Otras cosas que son iguales, T1 es una mejor teoría que T2 si la realidad contiene menos anomalías causales si T1 es correcta que si T2 es correcta.

Esto lo sabemos. Esta es una verdad analítica.

Dado que, por este criterio, alguna teoría T1 es mejor que alguna otra teoría T2, ¿se deduce que T1 es correcto? No. ¿De ello se deduce que es más razonable aceptar T1 que aceptar T2? Sí, sí.

Además, la posición del escéptico no es realmente una posición. Su "posición",

por falta de una palabra mejor, es que no hay explicación.

Contrariamente a lo que el escéptico cree, su posición no es de conservadurismo cauteloso. El no escéptico sólo tiene que tener razón en una cosa; tiene que creer que hay realidades externas de las cuales nuestros procesos internos son cuotas.

El escéptico tiene que tener razón sobre infinitamente muchas cosas, cada una de las cuales es independiente de todas las demás. Dada cualquier percepción, debe tener razón al decir de ella que sale de la nada.

Además, dada una percepción única que persiste durante algún tiempo, ¿qué es lo escéptico que debe decir al respecto? ¿Está dispuesto a conceder que la existencia de la percepción en t_1 sea causalmente responsable de su existencia en t_2 ? Si no, entonces ¿por qué habla de *una* percepción, es decir, de *un*

¿Percepción? Y seguramente debe conceder que los Estados mentales perduren y, por lo tanto, que la existencia de un estado mental en un momento puede ser causalmente dispositiva de su propia existencia en momentos posteriores. Pero si concede esto, como debe, entonces debe conceder que hay vínculos causales. Y si concede esto, entonces su posición, si todavía se aferra a ella, se vuelve aún más absurda que antes.

El escéptico pregunta ¿cómo podemos saber el futuro? "Dado sólo que las cosas han sido de cierta manera hasta ahora", dice el escéptico, "no se deduce que seguirán siendo así. No podemos saber que el pasado es indicativo del futuro a menos que sepamos que las leyes de la naturaleza no cambian, pero no podemos saber que no cambiarán a menos que sepamos que el futuro se parece al pasado'.

El no escéptico no sostiene que el futuro se asemeje al pasado. Sostiene que la discontinuidad es más difícil de explicar que la continuidad. Lo que viene de la nada es anómalo. Lo que viene de algo no lo es.

Según el escéptico, lo que viene de la nada no es más anómalo que el que viene de algo. Lo cual es absurdo.

Además, uno no puede negar coherentemente que la propia mente persiste en el tiempo. Por lo tanto, uno no puede negar que la condición mental anterior es responsable no sólo de la existencia, sino también del carácter específico, de la condición mental actual. Y si uno sostiene esto, no se puede, sin arbitrariedad, negar que la existencia de su estado mental actual es dispositiva de la existencia de estados mentales posteriores, de cuyo carácter será en cierta medida responsable.

Y al conceder esto, uno está otorgando que la forma en que *las cosas* son a veces influye en cómo serán. Por lo tanto, sabemos que, al menos a veces, algo viene de algo.

Al mismo tiempo, *no* sabemos que algo nunca viene de la nada. Así que en la medida limitada en que el debate entre los escépticos y los no escépticos puede decidirse por motivos estrictamente empíricos, la posición del no escéptico, aunque débil en términos absolutos, es infinitamente más fuerte que la posición

del escéptico.

Pero la pregunta realmente importante es, '¿cuya posición es más coherente internamente?' La respuesta a la que, como hemos visto, en más de un contexto, es 'la posición de los no escépticos'.

Y una vez que esto se concede, como también hemos visto, el escéptico no puede aferrarse a su escepticismo sin hacer su posición aún más incoherente que antes.